

JEHOVA DA LA VICTORIA A SU PUEBLO (Parte 2)

Pr. Manuel Sheran

*Jueces 7:15 Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, **adoró**; y vuelto al campamento de Israel, **dijo**: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.*

Hablamos anteriormente de que el propósito de la batalla no solo es pelear y vencer a los malos para recibir una victoria que no merecemos por las malas actitudes en nuestra vida. Tanto la batalla como la victoria o derrota no representan nada en nosotros sino aprendemos de ellas. En el accionar de Dios, él trabaja con su pueblo, en medio de las situaciones difíciles tal como lo vemos en el conflicto entre Israel y el ejército de Madián en este capítulo 7. Dios trabaja a su pueblo para la victoria en tres áreas específicas: **El carácter, los hábitos y los comportamientos.**

Vimos que el carácter Dios lo va formando a través de **la dependencia, la consciencia de la identidad en Cristo y la determinación.**

En esta ocasión miraremos los hábitos del cristiano. No específicamente las herramientas que llevan a la formación de estos hábitos (como muchas veces los hemos estudiado) sino que el fin al que debemos aspirar con el uso de estas herramientas para modelar la verdadera vida cristiana.

En la porción que leímos el día de hoy, podemos identificar estos hábitos que deben ser una forma de vida en cada creyente. Estos son:

1. Mantener el ánimo en tiempos difíciles.
2. Descansar en los planes de Dios.
3. Aferrarse a la esperanza en Cristo.
4. Vivir una vida de adoración.
5. Ser un testimonio viviente.

A su vez estos vienen como resultado del nuevo nacimiento en un creyente que ahora busca depender de Dios cada vez más, que vive consciente de que es cristiano, y que como Daniel ha resuelto en su corazón vivir para Dios separándose del mundo.

De manera que, estos nuevos hábitos son posibles gracias al cambio en el carácter de la nueva criatura. Dios trabaja primero el carácter del cristiano y luego sus hábitos para cambiar finalmente la manera en como se conduce para garantizar la victoria sobre el pecado.

Visto desde la perspectiva contraria, una persona que no ha experimentado el nuevo nacimiento es una persona que tiene un carácter impío apartado de Dios. No quiere ni puede depender de Dios. Esta consciente de su identidad de pecado, es decir, que muchas veces se ufana de ser pecador o pecadora. Tal es el caso de los que se sienten orgullosos por ser mujeriegos, borrachos, fiesteros y todo lo demás.

Esta identidad pecaminosa los hace tener una determinación de vivir un estilo de vida pecaminoso y alejado de Dios en aras de mantener su reputación.

Por consiguiente, sus hábitos los llevan a confiar cada vez mas en ellos mismos y sus posesiones materiales. Sucesivamente estos hábitos norman la manera en la que responden a cualquier circunstancia de la vida. En términos más simples sus hábitos afectan sus comportamientos. Hábitos pecaminosos obviamente conducirán a patrones de vida destructivos.

Y por eso es que es tan importante que nos encomendemos al Espíritu Santo para que el moldee en nosotros el carácter de la nueva creación en Cristo para que este a su vez nos conduzca hacia hábitos piadosos que transformen nuestros patrones de conducta destructivos en comportamientos que agradan a Dios en su manera de responder a un mundo caído y quebrantado por el pecado. Para que como dice Pablo:

Romanos 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Así que eso es lo que pretendemos en este día. Renovar nuestro entendimiento de la vida cristiana para comprobar cual es la voluntad de Dios agradable y perfecta para que podamos por medio del Espíritu Santo ser conformados a ella.

El primer habito que identificamos en el relato es

1. Mantener el animo en medio de las dificultades.

Jueces 7:9–11 Aconteció que aquella noche Jehová le dijo: Levántate, y desciende al campamento; porque yo lo he entregado en tus manos. 10Y si tienes temor de descender, baja tú con Fura tu criado al campamento, 11y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se esforzarán, y descenderás al campamento. Y él descendió con Fura su criado hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento.

Tenemos que recordar nuevamente el contexto de lo que esta pasando. El Señor ha reducido un ejercito de 32,000 personas a solamente 300. Las estadísticas no son alentadoras para Israel. si consideramos que la relación entre soldados madianitas y soldados Israelíes es de 400 a 1. Es decir, por cada soldado Israelí hay 400 soldados Madianitas. Según el comentarista David Guzik. Debemos admitir que Gedeón tiene todos los pronósticos en contra. Pero para fortuna de él, Dios es Dios de imposibles. Dios trabaja con pronósticos en contra y contradice toda lógica. Hace unas semanas experimentamos una muestra de su gran poder con la restauración de la salud del Hmno Jorge Velásquez en Chile. Con un coma inducido, el colapso de sus riñones y muchas complicaciones más. Los doctores daban 90% de probabilidades de vida. Estuvimos orando y Dios obro no por nuestras oraciones sino por su voluntad soberana. Ese 90 se convirtió en 70, después en 30 y finalmente Dios en su providencia permitió que Jorge saliera del coma sin ninguna complicación mayor y que este recuperando su salud

progresivamente. Los doctores dictaminaron una cosa, pero el Señor en su soberanía decidió otra.

Prov. 19:21 Muchos pensamientos hay en el corazón del hombre; Mas el consejo de Jehová permanecerá.

La realidad que experimenta Gedeón es la realidad que experimentamos muchas veces los cristianos en este mundo caído.

No todo va a ser color de rosa. No todo va a ser perfecto si eres cristiano. Ahí es donde el evangelio de la prosperidad se equivoca y se queda corto de poder consolar a los creyentes. La realidad que predicán los falsos maestros de este movimiento diabólico solo se aplica a un entorno donde hay libertad de culto y expresión. No se aplica para los cristianos de otros lados del mundo donde hay opresión y persecución. Como le explica a los cristianos en china donde los matan si los descubren congregándose que este es el año de la retribución, de la abundancia, de la bendición. El mundo en el que vivimos es un mundo en el que debemos esperar desanimo, tristezas, dificultades, angustias, dolor, traición, maldad, etc. Cristo se lo recuerda a sus discípulos:

Juan 16:33 Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo.

Jesús hablo estas cosas para que no pensarán que las pruebas y las dificultades eran personales. Les dicen tengan paz, esa ese es un asunto del mundo caído y gobernado por el pecado. No es personal. No es juicio divino, no son maldiciones generacionales, no es brujería. Cristiano en el mundo tendréis aflicción. Pero en medio de la aflicción puedes tener animo sabiendo que Cristo Jesús venció al mundo y el regresará para destruirlo y hacer un mundo nuevo donde no habrá mas llanto, ni dolor y que nosotros podemos estar con El si ponemos nuestra confianza en El.

Dios quiere que tengamos ánimo. Por eso manda a Gedeón a que baje al campamento y escuche las conversaciones de los madianitas. Pues en ellas se dará cuenta que ellos están mas asustados de el que lo que el esta de ellos.

Pero Dios también le da dos instrucciones muy importantes: La primera es que se esfuerce por encontrar el ánimo. ¿Porque le dice esto? Porque no es fácil. Encontrar el animo cuando todo parece ir cuesta arriba es una tarea titánica. Lo más fácil es rendirse y ceder a los pronósticos negativos. Pero si cedemos nunca dejaremos de ser esclavos y que los madianitas roben nuestras ganancias.

Lo segundo es que no vaya solo. Jehová le dice ve con Fura, o Pura en Hebreo. Quien es su criado. Esta instrucción es importante porque buscar animo en medio de las dificultades es una tarea de comunidad. No puede hacerse solo.

El libro de Eclesiastés nos recuerda esta gran verdad:

Eclesiastés 4:9–12 Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. 10Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. 11También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? 12Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.

El nombre Fura significa rama. Una rama es una extensión de un árbol donde se sostiene el fruto y el follaje del árbol. Esto trae a mi memoria el pasaje de Juan donde El Señor dice:

Juan 15:5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

El Señor Jesucristo dice que el es árbol de olivo y nosotros somos sus ramas. Si Gedeón bajo con una rama quiere decir que bajo con una extensión del cuerpo de Cristo. Esto quiere decir que la vida cristiana no es para vivirla solo y aislado. Tenemos que ser ramas conectadas unas a otras al árbol principal para que podamos dar frutos juntos. Así es como nos animamos unos otros, oramos unos por otros y llevamos las cargas los unos a otros.

El cristiano se conoce porque mantiene el ánimo en medio de las situaciones difíciles. Esto lo hemos vivido en carne propia al ver hermanos que han perdido seres queridos de forma violenta, pero en medio de la dificultad se mantienen animados confiando en la voluntad del Señor.

Esto nos lleva al segundo hábito que encontramos en la historia de Gedeón.

2. Descansar en los planes de Dios.

Jueces 7:12–13 12Y los madianitas, los amalecitas y los hijos del oriente estaban tendidos en el valle como langostas en multitud, y sus camellos eran innumerables como la arena que está a la ribera del mar en multitud. 13Cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó, y la trastornó de arriba abajo, y la tienda cayó.

En esta porción del relato, Gedeón escucha de parte de sus enemigos que Jehová le dará la victoria sobre ellos. Que más seguridad que esta.

El sueño que el hombre estaba contando a su compañero es de mucha relevancia por los elementos que contiene. Está relacionado con los orígenes humildes de Gedeón que leímos al principio de su campaña. Cuando el ángel se le aparece en el lagar. Gedeón le dice:

Jueces 6:15 Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.

El pan de cebada tiene una conexión inmediata con las palabras de Gedeón. Porque el pan de cebada era la comida más común y corriente que se encontraba en el medio.

Era considerada la comida de los pobres por su bajo costo y abundancia de ella en el entorno de aquel tiempo.

Lo que aquel sueño significaba es que el formidable campamento de Madián sería derribado por un pobre don nadie guiado por el Dios todo poderoso.

La confirmación de esta verdad llevaría a Gedeón a confiar en los planes de Dios y no en su habilidad para resolver. Muchas veces querer hacer las cosas por nuestra propia habilidad no es que estropea los planes de Dios, porque los planes de Dios no pueden ser burlados. Pero alarga nuestros procesos. Como Israel cuando salió de Egipto. Debían estar solamente 40 días que era lo que duraba la travesía desde Egipto a Canaán. Y en su lugar estuvieron 40 años por su terquedad.

Debemos hacer de confiar en Dios un estilo de vida. Por muy duro que parezca, aunque no tengamos una respuesta tangible. Debemos confiar y esperar. Cuando te desesperas y arreglas las cosas por tu propia cuenta terminas alargando tus procesos. Y las consecuencias muchas veces son devastadoras.

El tercer habito que encontramos en la porción de hoy es:

3. Aferrarse a la esperanza en Cristo.

Jueces 7:14 Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

A través de las palabras de este hombre Dios permite que Gedeón pueda tener un vislumbre de su obra futura para aferrarse a la esperanza que vendrá. Esto es lo que hacen los profetas del Antiguo Testamento. Siempre hablan de cosas futuras en tiempo pasado. Porque desde el punto de vista que Dios les permite tener, las cosas que vieron ya habían sucedido en el futuro. Aunque en el presente aun no ocurrían.

Dios permite esto para que su pueblo tenga la certeza de que lo que el ha prometido el lo hará. Para el ya es una obra consumada, a pesar de que aun no se lleva a cabo.

El cristiano debe tener el habito de aferrarse a la esperanza futura en Cristo. No vivir del pasado, ni del presente por muy traumático o espectacular que sea, la esperanza del mundo futuro es por lo que los verdaderos cristianos vivimos y por lo que muchos mártires estuvieron dispuestos a morir.

Pero pastor la esperanza del mundo futuro no llena el vacío que me dejo el trauma de mi niñez o lo que viví en carne propia. Dejare que el Apóstol Pedro conteste su objeción:

1 Pedro 1:3–9 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, 5que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

6En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, 7para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo, 8a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso; 9obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Si la esperanza de un mundo futuro no es suficiente para consolarlo y alegrarlo ante las presentes tribulación entonces usted no ha sido renacido a esta esperanza viva. Necesita nacer de nuevo. Porque en Cristo Jesús este tesoro es mas grande que cualquier cosa en este mundo. Mas grande que nuestro sufrimiento, mas grande que nuestra perdida y mas grande y precioso que cualquier tesoro que este mundo pueda ofrecernos. Pero solo puede ser apreciado y recibido con los ojos de la fe y el nuevo corazón que trae el nuevo nacimiento.

Como cristianos debemos tener el habito de aferrarnos en la esperanza que trae confiar en el Señor Jesucristo y en sus promesas de vida eterna. No podemos estar viviendo en el ahora solamente.

Mateo 24:35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

El cuarto habito que encontramos en el relato es

4. Vivir una vida de adoración

Jueces 7:15 Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró; y vuelto al campamento de Israel, dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.

La certeza de la obra de Dios y aferrarse a la esperanza futura llevo a Gedeón hacia una acción irremediable. Que haría usted si Dios le deja ver hacia el futuro y en esa ventana aquello que le afligía ya no, es más. Lo que haría cualquier cristiano es alegrarse, adorar a Dios y vivir confiando, sabiendo que, aunque vengan momentos difíciles esto no es nada porque al final todo esta resuelto.

Pues bien, yo quiero abrir esa ventana hacia el futuro para usted ahora. ¿Está listo?

*Apocalipsis 21:1–6 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. 2Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. 4Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. 5Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. 6Y me dijo: **Hecho está.** Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida.*

El libro del Apocalipsis es el desenlace de todas las cosas. El gran tema central no son los juicios que han de venir, ni las señales en la tierra y ni en el cielo, ni el anticristo, ni el rapto ni nada de eso. Apocalipsis se trata de que Dios triunfa sobre el mal. El destruye la tierra y hace una nueva para que los que hemos puesto nuestra confianza en el podamos vivir con el eternamente. A los que no pongan su confianza en él, los arrojará al lago de fuego junto con el diablo y sus secuaces para su tormento eterno.

¿Eso que tiene que ver con lo que me aflige hoy? ¿Eso que tiene que ver con mi deuda, mi cáncer y la muerte de mi familiar cercano? Que, en ese día, todo el dolor y las lágrimas ya no serán más. Porque el hará todas las cosas nuevas. Entonces podemos descansar en que, en aquel día, ¡nada de esto importará! Y a pesar de todo estaremos con él. El será nuestro deleite. El será nuestra alabanza. El será quien llena todo en nosotros.

Mientras ese día llega. Vivamos contestos sabiendo que sustento y abrigo nunca nos faltará porque el tiene cuidado de nosotros. Pague sus deudas, sufra como cristiano, mantenga su esperanza firme en que el volverá por nosotros. Pero haga de su vida una alabanza continua a Dios.

Sabiendo que el vendrá y su promesa no fallará, vivamos continuamente en adoración. No solo el Domingo cuando venimos al culto. Sino todos los días de la semana.

El cristiano debe de hacer de su vida un hábito de adoración. Adorando a Dios en todo lo que hace.

Nuestro catecismo bautista nos enseña que: el fin primordial del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de el por toda la eternidad.

Para eso existimos. Para eso fuimos creados. Y si buscamos hacerlo con cada cosa de nuestra vida, nosotros vamos a ser mas felices porque estamos cumpliendo con el propósito de nuestra vida. Mientras mas felices seamos en Dios mas satisfechos en el estaremos. No necesitaremos nada fuera de Él. Así que mientras mas satisfechos estamos en él, mas se glorifica el en nosotros.

Hagamos de nuestra vida un hábito de adorarlo en todo lo que hacemos.

El ultimo hábito que encontramos en nuestra lección de este día es:

5. Ser un testimonio andante.

Jueces 7:16 Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, dio a todos ellos trompetas en sus manos, y cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros.

Esta es básicamente la estrategia de combate de Gedeón. Organiza a aquellos trescientos hombres en 3 escuadrones de 100 para dar la impresión de un ejército organizado con un flanco izquierdo y otro derecho.

Las trompetas son el anuncio de guerra y las teas ardiendo dentro de los cantaros era el elemento sorpresa del ataque de Gedeón.

Todo junto el sonido de las trompetas, el sonido de los cantaros rompiéndose y la luz de las teas ha de haber sido un cuadro terrorífico de contemplar en una noche oscura de medio oriente. Mucho mas con los antecedentes de cosa sobrenaturales como en el enfrentamiento contra Jabín.

Aunque todos estos son objetos reales con una aplicación física, el imaginario bíblico detrás de ese cuadro es muy profundo.

Pues en lenguaje bíblico la tea dentro del cántaro puede ser referenciada con pasajes del Nuevo Testamento en los que se presenta nuestros cuerpos mortales como vasijas de barro y la lampara es esa luz puesta por el Señor mismo dentro de nosotros. La cual debemos hacer brillar por todos lados. Miremos algunos pasajes que evidencian esto:

2 Corintios 4:7 Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros,

Isaías 9:2 El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos.

Juan 1:9 Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo.

Mateo 5:16 Así alumbrad vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

De manera que la estrategia de Gedeón de romper los cantaros y dejar ver la luz de las teas es una representación de nosotros como vasijas de barro llevado la luz a todos los lugares.

¿Como la llevamos? Ahí es donde entran en juego las trompetas. Las trompetas anuncian algo. En la antigüedad el toque de trompeta precedía a un anuncio importante. Dependiendo de la intensidad del sonido así de importante era el anuncio. Este antecedía la llegada de un rey. Anunciaba la guerra o anunciaba un jubileo. Un periodo de 50 años en el que se declaraba libertad de esclavitud y libertad de deudas. Tocar la trompeta entonces esta intrínsecamente relacionado con dar un anuncio.

Isaías 52:7 ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!

Entonces quebrar las vasijas, dejar que la luz brille y tocar la trompeta son un sinónimo de dar testimonio de Cristo.

Como cristianos debemos tener el habito de compartir con otros las buenas nuevas de salvación. Tanto por el toque de trompeta que es la proclamación o predicación como dejando que nuestra luz brille en todo lugar por nuestras buenas obras y nuestras palabras sazonadas con gracia y verdad.

Esta es la gran comisión que recibimos del Señor Jesucristo:

Marcos 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Pero para muchos es la gran omisión.

Y por favor yo no quiero que se lleve este mensaje como una especie de enseñanza terapéutica al estilo John Maxwell. Los 5 hábitos de cristianos altamente efectivos.

Estas son cosas que naturalmente deben estar pasando en su vida. Si usted nacido de nuevo y es cristiano, se evidenciará en su carácter por su dependencia, su identificación con esa identidad y su determinación para vivir para Dios. Y esto producirá naturalmente en usted los hábitos de mantener la animosidad en medio de las dificultades, confiar en sus planes, aferrarse a la esperanza en Cristo, vivir una vida en constante adoración y testificar a otros el mensaje de salvación. Esto no es algo que hacemos como un checklist es lo que somos como cristianos. Y si esto no sucede con su vida, es preciso examinar si usted verdaderamente ha nacido de nuevo.

Hay algo muy extraño en la vida de alguien que se dice ser cristiano, pero nunca habla de su fe con otras personas, mantiene en secreto su identidad cristiana. Se avergüenza hasta de orar en publico (en nuestro contexto donde no hay persecución religiosa) se deja derribar fácilmente por las pruebas, su confianza esta en su cuenta de banco, no le produce ningún gozo esperar en Cristo y así sucesivamente.

Aquel que ha experimentado la delicia, la paz, el gozo de la nueva vida en Cristo no puede esconder la luz que hay dentro de él. Tiene que compartirla con otro. Podemos ver que es algo natural en la vida del cristiano. Hay innumerables personajes en el Nuevo Testamento que evidencian esta realidad. Entre ellos: La Samaritana, El Gadareno, Andrés el hermano de Pedro, los discípulos después de Pentecostés, etc.

Así que no pienses en estos hábitos como un checklist de lo que debes hacer como buen cristiano.

Permite que el Espíritu Santo moldee tu carácter. Que ponga en tu corazón una mayor dependencia de él, que te haga consciente de tu identidad como cristiano. Y que te de determinación para vivir consagrado para él. Para que, de esta manera, de esa integridad espiritual fluyan estos hábitos de buscar el animo en medio de las dificultades, confiar en sus planes antes que los tuyos, aferrarte a la esperanza en Cristo, vivir tu vida en continua adoración y testificando en todos lados acerca de la maravillosa obra de Dios.

Cuando eso sea una realidad en tu vida, estarás listo para pelear la buena batalla del cristiano.

Oremos al Señor.

